

Corea del Norte y Corea del Sur dialogan

ALFREDO JALIFE-RAHME :: 10/01/2018

El régimen de EEUU espera resultados diferentes con las medidas económicas y militares que no han funcionado durante décadas

¿A quién se le puede ocurrir realizar Juegos Olímpicos (JO) invernales a 80 kilómetros de la frontera de Corea del Norte, en medio de los ejercicios militares conjuntos de Corea del Sur y EEUU, de la asfixia de las sanciones de Trump contra Kim Jong-un, y de los mutuos amagos nucleares de Washington y Pyongyang, con la ominosa amenaza de Trump de borrar del mapa a Norcorea?

Justamente Steve Bannon, ideólogo de Trump y del trumpismo, había advertido la futilidad de una guerra nuclear de EEUU contra Norcorea que hubiera cobrado como mínimo la vida de 10 millones de sudcoreanos en Seúl, de otro tanto de japoneses y quizá de 60 mil soldados estadounidenses estacionados en Sudcorea y Japón, al precio de haber aniquilado de la faz de la tierra a Norcorea.

Dejando de lado las retóricas baladronadas nucleares, la primera óptima noticia del Año Nuevo fue el discurso del mandatario norcoreano, quien manifestó interés en dialogar con sus hermanos del sur y en participar en los JO de invierno que se inician en febrero, a 80 kilómetros de la zona desmilitarizada.

De inmediato, Sudcorea propuso entablar charlas de alto nivel con Norcorea el 9 de enero, lo cual, por lo menos, aleja el espectro de una ominosa confrontación nuclear en la península coreana hasta la conclusión de los JO invernales. China, que busca una salida pacífica, aprobó en forma oficial las negociaciones de las dos Coreas.

Cualquier acercamiento entre ambas pospone las amenazas nucleares de Trump, y propulsa la eficiente mediación diplomática de Rusia y China y la sapiencia del mandatario sudcoreano Moon Jae-in, un político fuera de serie, quien ostenta fuertes lazos familiares con Norcorea. De manera premonitoria mencioné el año pasado que había malas noticias para Trump: el nuevo presidente sudcoreano puede hacer la paz con Norcorea.

Como ahora inevitablemente hay que seguir al presidente Trump por Twitter, éste se congratuló con su legendaria infatuación de que las sanciones y otras presiones han empezado a tener un gran impacto en Norcorea, sus soldados huyen peligrosamente a Sudcorea. El “hombre cohete” (como apodó a Kim Jong-un) ahora desea charlar por primera vez con Sudcorea. Quizá son buenas noticias, quizás no ¡Veremos!”.

Trump se equivoca, pues el anterior diálogo intercoreano a nivel de viceministros se realizó en diciembre de 2015. En lo único que le asiste razón a Trump es que sus predecesores no supieron resolver el contencioso norcoreano durante un cuarto de siglo. Las dos Coreas siguen la receta china, según el profesor David Lai, de la Universidad Militar de Pennsylvania (US Army War College), cuando Washington espera en vano desde hace seis décadas que Norcorea colapse sin cambiar su postura.

Lai expone que la receta china contiene dos claves: 1. EEUU debe terminar la guerra con Norcorea mediante un acuerdo de paz que nunca fue firmado tras el armisticio de 1953, y 2. EEUU debe establecer nexos normales con Pyongyang y así eliminar la amenaza que pende sobre Norcorea por parte de Washington.

Para el profesor del Ejército de EEUU, la actuación de Washington es la definición misma de insanidad, ya que con las medidas económicas y militares que no han funcionado durante décadas espera resultados diferentes. Las negociaciones directas deben iniciarse sin la condición previa de su desnuclearización, para así empezar a realizar negocios mutuos.

Lo peor es que EEUU espere que China le resuelva el problema coreano cuando Washington llega y se va, mientras China y Norcorea son vecinos para siempre. Le faltó agregar a David Lai los 18 kilómetros de frontera que tiene Norcorea con Rusia. Lai recuerda que China desarrolló sus armas nucleares hace más de 50 años por las mismas razones que enfrenta ahora Norcorea que, a mi juicio, no desea repetir los mismos errores infantiles de Saddam Hussein, en Irak, y Muamar Gaddafi, en Libia.

Katrina Manson, del portavoz globalista *Financial Times*, pone en tela de juicio muchos de los mitos sobre la peligrosidad nuclear de Norcorea, que forman más bien parte de las tóxicas guerras de propaganda que demonizan al enemigo, previas a la conflagración.

Ni siquiera ella compra como claro que Norcorea haya desarrollado una bomba de hidrógeno. Una cosa es que haya concretado con éxito su primera prueba de un misil balístico intercontinental y otra es que éste pueda transportar una ojiva nuclear grande para alcanzar a EEUU.

Otro enigma es que Norcorea pueda penetrar el sistema misilístico de defensa de EEUU. El punto más delicado de Norcorea sería poder evadir la detección durante la preparación de su lanzamiento, cuando, a mi juicio, invitaría a su destrucción preventiva por EEUU.

Según Manson, se abrió una ventana de oportunidad para iniciar las charlas cuando Norcorea dio por terminadas todas sus pruebas que la han entronizado como genuina potencia nuclear (entre 20 y 60 bombas).

Choe Sang-Hun y David Sanger, del *New York Times* (NYT), aducen que la apertura de Kim Jong-un puede colocar una cuña entre Sudcorea y EEUU - que de todas maneras vendría en el sector comercial, debido a su superávit con EEUU, reclamado en forma estridente por Trump.

Los reporteros del NYT afirman que se trata de una astuta nueva estrategia de Kim Jong-un, quien se percató de la hirviente tensión entre Trump y el presidente de Sudcorea, que “exasperó a Trump (...) al sugerir disponer del veto sobre cualquier acción militar preventiva de EEUU contra el programa militar de Norcorea”. ¡Vaya osadía!

Tampoco se pueden soslayar las tratativas entre el lúcido Moon Jae-in, con China y Rusia, con quienes mantiene óptimas relaciones. Le ganaron la partida a Trump, quien carece de la sutileza y sofisticación diplomática de China y Rusia y, sobre todo, de la voluntad del gobernante sudcoreano para reunificar y desnuclearizar la península, que se volvería una

nueva potencia geoeconómica en el noreste asiático.

Según los reporteros del *NYT*, Moon Jae-in está de acuerdo con China y Rusia en que las charlas son necesarias para resolver la crisis nuclear, lo que oxigena la muy creativa postura de Beijing y Moscú bajo el axioma de un congelamiento por otro: congelamiento de las pruebas de Norcorea a cambio del congelamiento de todos los ejercicios militares de EEUU y Sudcorea.

China y Rusia están dispuestas a ofrecer incentivos económicos y diplomáticos a Norcorea a cambio del congelamiento de sus pruebas. Los reporteros del *NYT* esperan que Norcorea buscará mayores concesiones, como el relajamiento de las sanciones y una reducción de la presencia militar de EEUU en la península coreana.

No puedo dejar de señalar otra grave equivocación del siempre errático cuan novato Videgaray [canciller de México] quien, por presiones de Jared Kushner, expulsó en forma insensata al embajador de Norcorea, cuando el acercamiento de las dos Coreas hoy lo colocan de nuevo en ridículo.

A mi juicio, ganan las dos Coreas, Rusia, China y el mundo pacifista; pierden Trump y Japón.

La Jornada

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/corea-del-norte-y-corea